

# Buen arranque, muchos desafíos

El escenario, deseado y posible, de una industria de hidrocarburos cada vez más vigorosa llegará, en la medida en que no se baje la guardia y el Gobierno continúe creyendo en el sector y en su importancia estratégica. Son muchos los retos, pero el comienzo del gobierno de Iván Duque ha sido afortunado.

Francisco Lloreda Mera\*



Transcurridos ocho meses del gobierno de Iván Duque, vale la pena hacer un balance de la industria del petróleo y gas en este periodo. La producción y lo precios se han recuperado y, lo más importante, se han tomado decisiones que nos permiten ser optimistas, aunque aún persisten grandes desafíos.

Dada la recuperación reciente en los precios internacionales del petróleo, que se traduce en mayores recursos fiscales para la Nación y de regalías para las regiones, se hace necesario recordar la importancia que tiene para las finanzas del país continuar reactivando el sector, que es de los que más le aporta a las finanzas públicas. De ahí que, si a la industria de hidrocarburos le va bien, al país le va bien. Pero la importancia del ramo no radica solo en sus aportes macroeconómicos, sino en brindar la garantía de abastecimiento al país, es decir, autosuficiencia energética. Este contexto nos recuerda la urgencia de aumentar las reservas de hidrocarburos y, a la vez, mantener o incrementar la producción, por lo que vale la pena preguntarse cómo va el actual gobierno en la tarea de reactivar la industria y en atender sus principales retos.

## HAY BUENAS NOTICIAS

La Agencia Nacional de Hidrocarburos puso en marcha el nuevo Proceso Permanente de Asignación de Áreas (PPAA) que reemplaza las rondas periódicas, publicó un mapa de tierras con 20 áreas continentales y estableció que el arbitraje internacional tenga sede neutral, fundamental para la inversión costa afuera (*offshore*), dado el monto de los recursos en juego. Estas medidas, entre otras,



Es importante resaltar los buenos resultados de Ecopetrol. Luego de unos años duros, en los que le tocó ajustarse el cinturón, recuperó su dinamismo, el cual el país espera ver traducido en mayor actividad exploratoria. Foto: archivo Portafolio.

“Importante ha sido la tan vilipendiada Ley de Financiamiento, que reduce la carga fiscal para todo el sector empresarial, creando las condiciones para mayor inversión, generación de empleo y apalancamiento de la economía”.

condujeron a la conversión de cinco contratos de Evaluación Técnica (TEA) a la fase más avanzada de contratos de exploración y producción de petróleo, y hay cuatro más pendientes de ser suscritos.

Lo anterior es importante porque durante cuatro años no se asignaron áreas, en parte, por la crisis en los precios internacionales que desincentivó la inversión. Este periodo sirvió para que se ajustara la regulación y el país volviera a ofertar, una excelente noticia, pues Colombia sigue siendo vista con interés por los inversionistas y tiene potencial geológico. Igual de significativo es la decisión del Gobierno de presentar al Congreso un acto legislativo para reformar el Sistema General de Regalías, proyecto que busca desconstitucionalizar un instrumento de política pública, definir los elementos esenciales del Sistema, y que en una ley posterior se regulen los demás componentes operativos y los que puedan variar de acuerdo con las condiciones macroeconómicas o sociales del país, simplificándolo y haciéndolo más flexible.

Fundamental de este

proyecto es que se establecen como una de las destinaciones de los ingresos del Sistema General de Regalías, la estabilización de las asignaciones directas para los departamentos y municipios productores en un porcentaje de distribución directo y no residual de entre el 30 y el 50 por ciento (pasando del 9,45 por ciento vigente).

Igual de importante ha sido la tan vilipendiada Ley de Financiamiento, que reduce la carga fiscal para todo el sector empresarial, creando las condiciones para mayor inversión, generación de empleo y apalancamiento de la economía. Como en otros sectores, sus frutos esperan ser cosechados en unos años, siempre y cuando el país mantenga su estabilidad jurídica y fiscal.

En lo que tiene que ver con el aumento de reservas, cuestión fundamental para Colombia, el Gobierno es consciente de la importancia de desarrollar

“La industria del petróleo y gas se ha reactivado, medido no solo en la producción que sigue recuperándose, sino en la toma de decisiones de política pública, que se espera permitan que el sector despegue totalmente y se sostenga”.

los distintos tipos de yacimientos y de la innovación técnica del sector. Ecopetrol y varias empresas privadas, por ejemplo, centran sus esfuerzos en el recobro mejorado, que consiste en aprovechar más

los campos maduros; otras lo hacen en cuencas poco exploradas, como Putumayo y Caquetá, en el mar, y en yacimientos no convencionales (YNC).

Sobre los YNC fue acertada la decisión del Gobierno de conformar una Comisión de Expertos para valorar si el país está preparado para iniciar la fase exploratoria de estos yacimientos, en el Magdalena Ranchería. La Comisión señaló que sí, recomendando iniciar con unos pilotos de investigación, bajo unos requisitos y ajustes que el Gobierno evalúa actualmente.

También hay que resaltar los buenos resultados de Ecopetrol, la empresa más grande del sector. Luego de unos años duros en los que le tocó ajustarse el cinturón, recuperó su dinamismo, el cual el país espera ver traducido en mayor actividad exploratoria, de la mano de sus socios privados, en especial en áreas poco exploradas, donde su liderazgo y ejemplo son claves.

En síntesis, la industria del petróleo y gas se ha reactivado, medido no solo en la producción que sigue recuperándose, sino en la toma de decisiones de política pública que se espera permitan que el sector despegue totalmente y se sostenga.

El escenario, deseado y posible, de una industria de hidrocarburos cada vez más vigorosa llegará, en la medida en que no se baje la guardia y el Gobierno continúe creyendo en el sector y en su importancia estratégica. En el petróleo, que mueve al país y genera recursos como ningún otro, y en el gas natural, el combustible de la transición que llegó para quedarse, como fuente limpia de energía y respaldo al sistema eléctrico.

Son muchos los desafíos, pero el arranque del gobierno de Iván Duque ha sido afortunado.